



Dirección de Prensa

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en desayuno con jóvenes mujeres**

Santiago, 9 de Marzo de 2017

La verdad que el sentido de este desayuno -con mujeres jóvenes que vienen de distintos espacios, dirigentas sociales, sindicales, estudiantiles, mujeres participando en la política y en organizaciones que pelean por sus derechos- era poder, por un lado, a partir de la conversación sobre los hallazgos de la CASEN última, hablar también de la situación de las mujeres, del género, de los anhelos de cada una, también de las dificultades que han tenido que enfrentar, sean éstas culturales o de otro tipo, para validarse en los ámbitos en que participan.

Y por cierto, también, las tareas colectivas que tenemos que asumir para poder cambiar esa realidad, por llegar a un país donde hombres y mujeres podamos tener los mismos derechos, las mismas oportunidades, así como tener los mismos deberes, que sea un mundo menos injusto que el que se tiene a esa edad.

Como ustedes decían, nosotros también lo conversábamos en la mesa, cada una viene de espacios diferentes, pero tienen en común, en muchos de esos espacios, dificultades y discriminaciones parecidas por ser mujeres jóvenes. A algunas mujeres se les añade el poder tener una discapacidad, a otra mujer se le puede añadir el ser parte de la diversidad sexual, a otras, por provenir de un nivel socioeconómico más bajo, en fin, son múltiples las discriminaciones y las dificultades que pueden vivir las mujeres jóvenes.



Dirección de Prensa

Hemos constatado en la mesa que en Chile hemos tenido avances, sin duda, si comparamos con antes, hemos tenido avances, pero todavía persisten hechos discriminatorios hacia las mujeres, contra las cuales tenemos que seguir luchando.

Esta semana dimos a conocer los resultados sobre equidad de género de la Encuesta CASEN del año 2015, y hay datos relevantes: por ejemplo, el aumento de las jefaturas de hogar femeninas, de 37,9 a 39,5. O sea, estamos llegando al 40%, el 2015, respecto al 2013.

O, también importante, el proceso de feminización de nuestra sociedad, donde -y yo siempre comento, y ayer lo comentaba también- históricamente uno lee textos, o uno lee textos de Naciones Unidas, resoluciones, donde decían que había que apoyar a las minorías vulnerables, mujeres y niños, y resulta que de minoría, nada, porque somos el 52,7% de la población, o sea, prácticamente el 53%, conjugado con el hecho que las mujeres vivimos más años que los hombres, tenemos una expectativa de vida más alta, tanto la expectativa de vida saludable como la expectativa de vida general.

O también, la brecha en género de pobreza, que es justamente mayor en los grupos más jóvenes, es decir, entre 25 y 34 años, donde la pobreza femenina supera a la masculina en más de 4 puntos porcentuales.

Hay datos, por otro lado, alentadores, junto con estos datos que son complejos, como el avance en materia de participación laboral, donde hemos alcanzado las mayores tasas históricas desde 1990, con una participación laboral del 47,4%.

Con todo, parece que somos el país de la región con más baja participación laboral y el país de la OCDE con más baja participación laboral. Es decir, aún tenemos mucho que hacer a este respecto.





Dirección de Prensa

Y ayer, en el encuentro con la CUT, veíamos las dificultades que las mujeres tienen en el mundo del trabajo, además de las mujeres que son dirigentes sindicales y cuáles eran las tareas que todavía tenemos, porque una de las brechas que persiste importantemente, es la brecha salarial.

Por otro lado, también sabemos que la brecha sigue siendo marcada y que a las mujeres más jóvenes no les es más fácil conseguir trabajo, necesariamente. Ha habido una cierta dificultad en ese sentido, en relación a otros grupos mayores.

Entonces, lo que está de fondo, y lo sabemos todos los que estamos aquí, es que siguen existiendo patrones culturales que hay que revertir cuanto antes, si queremos asegurar, a hombres y mujeres, las mismas oportunidades y derechos. Y ese es el propósito que tenemos que perseguir en nuestros quehaceres, sin importar nuestra edad.

Significa que tenemos que combatir simultáneamente distintos tipos de inequidades que afrontan las mujeres, especialmente las más vulnerables.

Por ejemplo, vemos que el porcentaje de madres menores de 19 años que han tenido hijos, supera el 9% en los hogares de más bajos ingresos, mientras que si lo comparamos con los de mayores ingresos, es sólo de 1,1%.

Es decir que, cuando uno piensa de cómo cumplimos esta tarea, de hacer de nuestro país un país más justo, más equitativo para todos, no basta con trabajar en una línea, hay que trabajar enfrentando distintos flancos de desigualdad y de inequidad que hay que atacar al mismo tiempo, y eso es lo que estamos haciendo.

El Gobierno, desde políticas pro equidad en materia de inserción laboral, de emprendimiento femenino, protección frente a la violencia o derechos laborales, estamos haciendo políticas en todas esas líneas, por mencionar algunos pocos ejemplos, porque hay muchos más.





Dirección de Prensa

Y cada una de ellas, abriendo espacios para la participación femenina y posicionando la voz de las mujeres en cada ámbito de la sociedad civil.

Y la verdad es que ustedes saben que, por primera vez, se va a aplicar el que en la elección de noviembre, los partidos políticos van a tener que llevar un 40% de candidatas mujeres, de lo contrario no van a poder inscribir sus listas. Porque ese fue el incentivo que pusimos, digamos, o sí o sí, porque yo quería que fuera 40% las electas, pero “no hubo agua en la piscina” para acordar aquello.

Pero ya 40% de candidatas es una cosa importante, porque en la mano le pusimos otro incentivo: partido que elija más mujeres, va a tener también un incentivo al respecto. De manera de que no se trate de llevar mujeres para cumplir la ley, pero que no tengan ninguna posibilidad de ser electas, sino que haya mujeres y que tengan la posibilidad de ser electas en los lugares en que las llevan.

Digo esto, porque cuando hubo una elección municipal, a mí me ofrecieron ser candidata a alcaldesa por Las Condes, donde obviamente no tenía ni una posibilidad de ser electa, y una como es apechugadora, fui. Por supuesto que no fui electa, pero no importa, me permitió después, como digo siempre, cuando volví como Presidenta de la República, bromearles y decirles “¿ven lo que se perdieron?”.

Pero la verdad es que pasa muchas veces eso, que las llevan a las mujeres por lugares donde no pueden ser electas. Entonces, por eso buscamos cómo incentivar que se cumpla la ley, pero que además, más mujeres puedan ser elegidas.

Y la verdad es que no es casual que hayamos buscado este Museo que acoge el tremendo legado de Violeta Parra, porque ella fue una de las grandes luchadoras de su tiempo. Lo hizo a través de múltiples



Dirección de Prensa

formas, a través de espacios de creación y de arte, supo rebelarse contra los estereotipos de lo femenino.

Y eso significa que es una tarea que asumen también estas nuevas generaciones: aquí vemos un grupo enorme de mujeres -y que ayer estaban en las marchas y en otros espacios también- empoderadas, con más valentía, con menos prejuicios, con menos condicionamientos y con menos miedos que ayer.

Además, ustedes son mujeres doblemente valientes, porque además de los prejuicios que hay que derribar, están enfrentando otro muro: se están metiendo en el duro trabajo de organizar, de representar y de hacer retroceder la apatía y la falta de interés en la participación, y de visibilizar y dar cabida a las formas diversas de ser mujer hoy día.

Así que, felicitarlas por estas ganas, por este compromiso y decirles que sin duda que juntas podemos generar cambios profundos y duraderos para estas generaciones y las que vendrán, de manera de asegurarle a todas las mujeres, de todas las edades y contextos, un mejor futuro, una sociedad más equitativa y justa.

Yo soy una convencida que todos ganamos, todos ganamos, hombres y mujeres, cuando avanzamos hacia un país que garantice derechos y oportunidades, igualdades, libertades y también, por cierto, deberes –cada derecho lleva un deber de la mano-, a cada uno de quienes vivimos en nuestro país, con toda nuestra especificidad, con todo lo distinto, pero también con todo lo común que tenemos.

Así que, muchas gracias y felicitarlas por su empuje, por su fuerza, por su valentía, y hay que seguir adelante.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 9 de Marzo de 2017.

MIs/lfs.

